Guillermo Tell.

Tragedia.

Acto primero.

México, Septiembre de 1820.

Guillermo Tell,

ó

Suiza libre.

tragedia original en tres actos y en verso.

Actores.

Guillermo Tell.

Warden. } amigos de Tell.
Furst. }
Melctal }

Gesler, gobernador de una parte de la Suiza.

Landemberg, asociado á Gesler en el mando.

Wölfen, subalterno de Gesler.

Henrique, padre de Melctal.

Isabel, esposa de Tell.

Gemmi, su hijo, niño de siete años.

Clara, hija de Melctal.

Soldados de Gesler.

Pueblo de Altorf.

La escena es en la ciudad de Altorf, y en una cueva poco distante.

Acto 1º

Escena 1ª

El teatro representa la plaza principal de la ciudad de Altorf. En medio de ella, hácia el foro una pica clavada en tierra, y un sombrero sobre ella. Al rededor soldados con lanzas y espadas. Wolfen al frente de ellos. Algunos ciudadanos á un lado y otro del teatro, y mas lejos Warden y Furst.

Wolfen.

Oye pueblo de Altorf humildemente
De tu señor la voz: Gesler excelso,
Gobernador de Helvecia poderoso,
Ordena que sumiso y con respeto
Ante su insignia la rodilla dobles.
Obedécele pues, y á el valor nuestro
Su criminal orgullo castigando
Escarmiento será de los soberbios
Que á obedecerle osados se negaren.

Warden.

¡Oh ignominia!

Furst.

¡Oh dolor! Warden, ¿que es esto?
¿A donde estamos? ¿donde amigo mio?
Somos los mismos ¡ay! que en otro tiempo
Armados de inocencia y de virtudes,
De paz y libertad gozando ledos
La cadena mil veces maldecimos?

Warden.

Tirado contra Helvecia el alto cielo
Lanzó sobre nosotros tanta plaga.
Desde que afeminado el Suizo pueblo
Corrompió sus costumbres y olvidando
De sus antepasados el exemplo
Sumióse infame en el deleyte impuro,
Se enervó su valor. Los estrangeros
Que antes de amigos el renombre aniaban,
Se alzaron en señores y oprimieron
Con férrea mano al olvidado Suizo,
Que al yugo acomodó su facil cuello. (5)
¿Pero tu llora, Furst?

(5) Algunos del pueblo pasan este el sombrero, y doblan la rodilla. Furst se cubre el rostro con las manos.

Furst.

Warden, ¿no miras
Cual dobla la rodilla ese vil pueblo
Al idolo fatal de servidumbre?

Warden.

¡Oh desesperacion! ¿Y á tal extremo
De vil degradacion hemos llegado?
Insensatos, ¿que haceis?

Furst.

Detente, ciego.
Abrevia que me pierdes y te pierdes,
Y arrebatado de entusiasmo necio
La vida arriesgas que guardar debias
Para librar á Helvecia de los hierros.

Warden.

Perdona, Furst, á tu fogoso amigo.
Con imprudencia obré: mas ¿quien, ay! viendo
Espectáculo tal frenar podria
La justa indignacion del noble pecho?
¿Quien al ver á su patria así abatida
Sufrir podria con sereno aspecto
De los tiranos la presencia odiosa?

Furst.

De este sitio fatal no alejemos,
Pues peligra tu vida ante estos hombres.

Warden.

¿Y que importa morir al que gimiendo
Para su vida sí la odiosa carga
De vil esclavitud? De espanto lleno
Mira á la muerte el que feliz se juzga;
Mas quien víctima fué de hombres perversos
Y desgracias sin fin, ansia en la tumba
Dulce mansion de paz y de consuelo.
Sale mas perecer que ser esclavo.

Furst.

Pues de la Suiza el desdichado suelo
Por la vil servidumbre amancillado
Para siempre jamas tu y yo dejemos.
Huyamos el furor de los tiranos,
Y en climas apartados respiremos
Aura de libertad y de ventura.

Warden.

Bien dices, caro Furst: bajo otro cielo
La dicha y libertad buscará Warden
Que de su patria con dolor huyeron.

iré á vivir á climas apartados
Donde no se oiga el mimosa acento
del tirano feroz que osado insulta
Al infeliz á su poder sugeto
Que le sufre paciente. A Dios; ó muros
Que me vistéis nacer en vuestro seno!
A Dios por siempre: á Dios.... Otras regiones
Darán sepulcro á mi cadáver yerto
Cuando fallezca ausente de mi patria.
Partamos Furst.

Furst.

Esperad: ¿no es Guillermo
El que se acerca aquí?

Warden.

No, no te engañas.
Es mi amigo y el tuyo, que en su pecho
Siempre á la alma virtud dió grato asilo.
Siempre en hermoso patriotismo ardiendo
A la dura opresion dió constante.
Su cólera tal ver al duro aspecto
De ese objeto fatal podrá irritarse.
¡Ah! cuanto, cuanto por su vida temo.

Escena 2.ª

Guillermo Tell, (1) Gemmi y los dichos.

Tell.

¡Amigos! Warden, Furst! Dadme los brazos.
¡Ha; que frialdad! ¿De donde ese silencio
Procede? ¡Oh dios! Hablad.

Warden.

Vuelve la vista.

Tell.

¿Que me quereis decir?

Warden.

Que Geler ciego
de su insano furor en el delirio
Hoy barbaro ordenó que todo el pueblo
A su sombrero la rodilla doble.

Tell.

¡Oh rabioso dolor! ¿Y el pueblo Helvecio
Sufrió vilera tal? ¿Y no se ha alzado
Contra el fiero opresor, y en su despecho
No rompe airado la cadena dura?

Furst.

Cuanto te engañas ¡ay! Está muy lejos

(1) Traerá colgado á la espalda un arco y un carcax.

de nuestra libertad el bello dia.
Alterf el yugo preste el facil cuello.
Su olvidados hijos, fuertes antes,
Hora de ofender el furor temiendo
Indiferentes de su patria miran (1)
La cruel humillacion y el triste duelo.
Contémplalos tu mismo.

Tell.

Ay! ¿hasta cuando
Yacerá olvidado Helvecio pueblo?
¿A cuando aguardas á vengar tu gloria?
Por que callado sufres que en tu seno
Se eleve ese padron abominable
De oprobioso baldon? Caiga y cayendo
Torne la libertad á nuestra patria.

Wolfen.

Temerario, ¿que dices? Compañeros,
Tened á ese frenético entre tanto
Que á nuestro Gefe anuncio este suceso.

---

(1) Dos hombres atraviesan el Teatro y se postran ante la insignia.

Escena 3ª

Tell, Gemmi, Warden, Furst y los soldados, que se arrojan sobre Tell, le arrebatan el arco y flechas, y se retiran teniendole cercado á alguna distancia.

Tell.

Infame, detened...! Ministros viles
De un tirano feroz, herid mi pecho.
Dadme la muerte que anhelo por librarme
Del horror de miraros: la merezco,
Pues no supe morir como hombre libre.
Sola una flecha me volved: yo mismo
Me arrancaré al horror de los suplicios.
Condescended á mis fatales ruegos;
Libradme de una vida que abomino,
Y á la anhelada tumba descendiendo
No os aborreceré.

Furst. bajo á Tell

Guillermo, sufre,
Espera vivo y con sereno aliento
Arrostra la furor del tirano.
Conserva siempre en tu esforzado pecho

La esperanza fenir.

Tell.

La muerte sola
Ite aguarda, amigos; al tirano veo,
Que temiendo el valor de un hombre libre
Ite hace exhalar el alma entre tormentos.
Mas yo sabré morir: mis fieles labios
Ya al espirar inmóviles y yertos,
Patria repetirán, patria mil veces,
Y ansiosos clamarán al justo cielo
Que se alce un vengador de mis cenizas
Que los grillos de Helvecia rudos rompiendo
Os dé la libertad y la ventura.

Furst.

El tirano se acerca.

Tell.

Ya el momento
Triste llegó: por si muriere, amigos,
A la triste Isabel os recomiendo.
Id, y decidla que murió su esposo;
Que cual bueno murió: dadla consuelo
En su acerbo dolor. Warden querido,

A tu amistad encargo á Gemmi tierno:
Halle otro padre en tí mas venturoso.
Por la patria, por mí, por el te ruego.
Que no expongas tu vida por mi causa.
A la patria la guarda.

Escena 4.ª

Gesler, Wolfen, y los dichos.

Wolfen.

Este es el reo
Del sedicioso hablar que os he contado.
Que sirva su castigo de escarmiento
A los que á obedeceros se negaren.

Gesler.

Hombre insensato, ¿con que tú soberbio
A obedecer te niegas mis mandatos?

Tell.

Mandatos de un tirano que oprimiendo
A mi patria infeliz con mano dura
La indignacion excita de mi pecho.
Si yo con alma vil te obedeciese,
Fuera el horror y oprobrio de los buenos,
Y espirando con gloria como libre

Seré su admiracion, seré su ejemplo.
Tu me darás la muerte, mas mi sangre
Venganza clamará, y el pueblo Helvecio
Ya de cadena y de opresion cansado
Venganza me dará. Venganza el cielo
Allí en las nubes tronará indignado,
y vosotros caereis. De espanto yertos
Temblareis de mi sombra vengadora,
y ya exhalando el postrimer aliento
Escucbareis de ¡libertad! el grito
Doblar vuestros dolores y tormentos.
Entonces gemireis....

Gesler.

Baiza, inmutable:

Ignoras tu que pende de mi acento
Tu perdon ó castigo? ¿Que á una seña
de Gesler morirás? Creeme, sé cuerdo:
Contén esos furores, ó el suplicio....

Tell.

Jamás! ¡jamás! hasta el cadalso horrendo
Los criminales trémulos se arrastran;
Pero los nobles generosos pechos

Si el honor del suplicio les amaga,
Dispone de su suerte á pesar vuestro.

Geler.

Basta de insultos, miserable. Amigos...(5)

Gemmi.

Die, ¿te quereis matar?

Tell.

Mi firme pecho
A vista de la muerte que me aguarda
No desfallece, no: que al hombre bueno
La sagrada virtud por siempre escuda
Contra el bajo temor y abatimiento.
El que su apoyo indestructible busca,
A pesar del furor de los perversos,
A pesar de la muerte está tranquilo.
Yo lo estoy. ¿Que aguardais, verdugos fieros
¡Felice yo si por la patria amada
Lanzar pudiera mi postrer aliento
Entre gloria y honor en los combates!
¡Feliz si de mi sangre con el riego
Creciese entre nosotros el bello arbol
De la alma libertad!

---

(5) A los soldados. Estos se acercan. El hablará en secreto con Wolfen hasta que Guillermo acabe.

Gesler.

Oye, Guillermo:

Tu mereces la muerte por tu crimen;
Mas me causa piedad cuando recuerdo
Que eres esposo y padre: te perdono
Si en sumision mudares y respeto
Tu orgullo criminal, y si á tu hijo
Haces doblar sumiso el tierno cuello
Ante esa insignia. Mi clemencia admira,
Pues pongo á tu vivir tan facil precio.
A ese niño acercad.

Tell.

Ven, hijo mio,
Ven y estrechado de tu padre al seno
Jura eterno rencor á los tiranos.

Gemmi.

Yo lo juro Señor: con firme aliento
Sabré imitar á mi querido padre.

Tell á Gesler.

¿Escuchaste su voz? Contento muero,
Pues dejo un vengador: nunca hijo mio
De tu padre la muerte mi un momento

Se aparte á tu memoria: nunca, nunca.
Si evitas el furor de esos perversos,
Vuelve á tu madre y á tu patria libre.

Egeler.

¡Oh colmo de furor! ¡oh vilipendio!
No impune quedarás, no, temerario.
Dispuesto á perecer entre tormentos,
Sea nunca Egeler perdonó ofendido.
Al hijo y padre mi rencor fiereo
Haré sentir. Volved las flechas y arco
A este orgulloso, y que de su hijo tierno
En la cabeza pese una manzana.
No. Esta, hombre osado, debe ser objeto
De un tiro cierto.

Tell.

¡Cruel!

Geler.

Si herir consigues
La manzana fatal con tino cierto,
Libre serás tu: pero si yerras
Perecerás tu: hábil flechero,
Hoy en tus manos pongo tu destino.

¿Que mas quieres de mi? (1)

Warden.

¡Barbaro pecho!

Geler.

Arranca á ese niño de sus brazos.

Tell.

No podran; no podrán...

Geler.

¡Ó hieldle en ellos. (2)

Tell.

¡Ah colmo de barbarie! ¡ah hijo mio!

Geler

¿Que resuelves por fin?

Tell.

No te obedezco.

Geler

Que exija la cabeza de su hijo.

Tell. (3)

¡Crueles! Detened..! (4) Con que no hay medio

de aplacar tu venganza? Ellos sollozan

---

(1) Tell se abraza con su hijo.
(2) Tres soldados se arrojan al niño con puñales, en ademan de herirlo. Guillermo la abandona.
(3) á los soldados que tienen á Gesler.
(4) á Geler.

No bastan á moverte? Ya, hombre fiero,
Helante mi altivez con tus crueldades.
Heme abatido y á tus plantas puesto:
Dispensa al corazon de un tierno padre
De una prueba tan cruel. Oye mi ruego:
Compadece mi suerte.

Gesler.

¿Y la constancia
Heroica que mostrabas? ¿Y tu esfuerzo,
Y tu noble furor, donde se han ido?
Obedece ó espira: no hay remedio.

Tell. (1)

Yo te conozco bien: así esperaba
De tu carácter bárbaro y soberbio.

Gesler.

Debieras conocerme, y no insultarme.

Tell.

Perdida humillacion! ¡inútil ruego!
Mis armas!

Gesler.

Me vengué! ¡tiemblen mis iras

---

(1) Levantandose con indignacion.

Los orgullosos. (5)

Wᵉ Olfen ap. á Geler.

Enfrenad os ruego

Los furor: vuestra venganza es justa;

Pero temed, señor, que aquese pueblo

Exasperado á vista del suplicio,

Por nuestro mal de su inaccion saliendo

Quiera vengar á su hombre. Leed, os digo

Su desesperacion en su silencio:

La cólera fatal brilla en sus ojos....

De vuestro fuerte alcázar en el centro

Nada podeis temer: allí condurcan

Á ese Suizo feroz de orgullo lleno.

Perezca allí.

Geler.

Bien dices: conducidle

Soldados á mi alcazar. Allí creo

Que no te quejarás de mis bondades.

No; tu no morirás: tu firme pecho,

Tu esfuerzo heroico y tu valor constante

Captó mi admiracion, captó mi aprecio.

---

(5) Un soldado entrega á Guillermo el arco y flechas. El los examina en silencio, esperando en su semblante una sombría desesperacion.

Síguene al punto, pues. También vosotros (5)
Oid piadosa segvid.

Escena 5.ª

Warden, Furst.

Furst.

Turga sincéro

A Gesler?

Warden.

No: su barbara perfidia
En sus ojos leí: su rostro fiero
Que endulzar vanamente procuraba,
Sus ademanes, su mirar siniestro,
Su sonrisa feroz... todo me alarma.
Yo seguiré sus pasos. (vase)

Escena 6.ª

Furst.

Donde, ciego,
Seguirle intentas? Ay! á ser tu amigo
De su muerte impelir. ¡Triste Guillermo!
No quedará tu sangre sin venganza.
Yo y mis amigos con sereno aliento
Sabremos combatir á tu verdugo,
Y tu irritada sombra aplacarémos.

(5) á los soldados.

Escena 7ª

Furt. Henrique.

Henrique.

¡Furt!

Furt.

¿Quien me nombra? Venerable Henrique,

¿Eres tú?

Henrique.

Sí: yo soy: el duro peso
De las pesares y la edad me agovia,
Y busco un fiel amigo en cuyo seno
Pueda mis penas desahogar.

Furt.

¿Tu dudas
Del cariño de Furt? El lazo estrecho
De ardorosa amistad me unió á tu hijo,
Y ese lazo feliz durará eterno.

Henrique.

Pues, Furt, si le amas....

Furt.

¿Que?

Henrique.

La vida suya

Está cercada de inminente riesgo.
Sálvale, amigo, tú, ya que su padre...

Fausto.

29. Explícate mejor.

Enrique

Pues oye atento:
Mi desventura: en la pasada tarde
Un soldado aleman rudo y fiero
Me arrebató mis bueyes. Vanamente
Con voz humilde y ademan rendido
Quise ablandar del monstruo la codicia.
En vano le suplico: ay! él violento
Insulta cruel mis venerables canas
Y me hiere tambien: mi hijo al verlo
Se arroja sobre el vil, y á huir le obliga;
30. Mas de ajeno la cólera temiendo,
"Huye, le dice, y tu existencia salva."
En la cueva en que duermen sus abuelos,
Allí se oculta, allí: mis tardos pasos
No me permiten, Fausto, el socorrerlo
Y contener su ardor: vaya su amigo.

Fausto.

Con el mayor placer: mi ansioso pecho

Anhela yx por verle y abrazarle.
Cumplió con su deber.

Escena 8.ª

Warden, Furst, Henrique.

Warden.

¡Oh injusto cielo!
¡Oh Guillermo infelix!

Furst.

Ti sangre toda
Se yela de terror. Warden, ¿que es esto?
¿Ha consumado el crimen ese monstruo?
¿Murió Guillermo?

Warden.

No.

Furst.

¿Pues que funesto
Golpe le ha herido, y de terror le llena?

Warden.

Ay Furst! nuestro temor, nuestro recelo
Fueron fundados. El odioso Gesler
De su oleaar fortúnio en el centro,
A vista de su barbaro soldado

Logré jurar al infeliz Guillermo
Al obedecerle: la fatal manzana
Puso de Gemmi en la cabeza. Ardiendo
En justa indignacion el pecho mio,
Quise librar de un monstruo al universo.
Ya entre mis manos el puñal brillaba,
Cuando mi amigo su mirar severo
A mi tornando, refreno mi furia.
Prepara el arco; con valor sereno
Acomoda la flecha; y el tirano
Con ansiedad fixa sus movimientos
Siguiendo vá, gozando de su triunfo
El bárbaro placer: mas con esfuerzo
Tiende Guillermo el arco. Los soldados
Se estremecen de horror; yo huir intento;
Mas se niega á correr mi yerta planta:
Inmóvil quedo: al fin el mismo exceso
De horror me presta fuerzas, y arrojado
Me lanzo del alcazar y os encuentro.

Henrique.

Con que Guillermo Tell....

Furst.

Está en peligro.

Nada valen estériles lamentos.
Vamos al punto en busca de tu hijo.
Tu permanece aquí: los tres juntemos
Á los amigos nuestros y partamos...

Warden.

Á librar de esos monstruos á Guillermo,
O á perecer con él.

Escena 9.ª

Henrique.

El cielo os guie.
Y favorezca justo los propósitos
Que nobles meditais; con cuanto gozo
Estrecharia á mi agitado pecho
A mi hijo vencedor de los tiranos,
Y heroyco libertador del pueblo Helvecio.
Pero gente se acerca: es el tirano.
Huyamos de su vista.

Escena 10.ª

Tell, Gesler, Landemberg, Wolfen, y soldados.

Tell.

Al fin, pervenyo,
Logrante la venganza que anhelaba:

Con tu furor horrorizante al cielo.
No sé si eres un Dios, mas no eres hombre.

Geler.

¿Y aun osas insultarme, hombre soberbio,
Cuando sientes lo atroz de mi venganza?
Por que el rencor de tu irritado pecho
Se aplaque de una vez, tu tienes hijo
Y dulce libertad volverte quiero.

Tell.

¿Mi hijo? ¿Que es lo que dices? Te perdono
Si á mis brazos lo vuelves y á mi seno.
¿A donde está?

Geler. (1)

Helo aquí.

Gemmi.

¡Padre!

Tell.

¡Hijo mio! (2)

Geler.

¡Una flecha! malvado, ¿cual tu intento
Fué al ocultar esta arma? Dilo al punto.

---

(1) Hace seña y le traen uno soldado.
(2) Al abrazar Tell á Gemmi se le cae una flecha. Geler la recoge y la contempla con horror.

Tell.

Para con ella atravesarte el pecho
Si á mi hijo hubiese herido por desgracia.

Gesler.

Ah! tu debes morir; de tu odio fiero
Solo podré librarme con tu muerte.
De tu venganza el espantoso fuego
La helada tumba para siempre apague.
Prevéngase una barca en el momento;
Atravesando el agitado lago,
Llevemosle al castillo donde tengo
Mis mejores soldados. (1)

Tell.

Vanamente

Me intentas arredrar, hombre perverso:
La virtud y el honor gratos me escudan.
Tranquilo estoy; en mi destino adverso
Nada me hace temblar: á la atroz muerte
Mirar llegar con ánimo sereno.
Tu del poder en la elevada cumbre,
Circundado de bárbaros guerreros,
Tiemblas á cada instante por tu vida.

(1) Sale Wolfen.

Imágenes de horror turban tu sueño:
A dó vuelves la vista miras sangre,
Y el atormentador remordimiento
A tus víctimas vengo, y te castiga.

Geler.

Baltz; llevadle: pronto los tormentos
Y el horror de la muerte que te aguarda
Humillarán de ánimo soberbio.
Ante mis plantas caerás.

Fell.

¡Cuanto te engañas!
Cuando de perecer llegue el momento,
Mi alma rencor jurando á los tiranos
Al Empíreo alzará glorioso vuelo.

Geler.

Llevadle digo.

Escena 11.ª

Geler, Landemberg.

Geler.

Landemberg, tu cuida
De mantener tranquilo aquese pueblo.
La vigilancia y el rigor te encargo.

Desdichado de ti si vil y necio
Te apiadas de malvados sediciosos,
Que dirigen sus tramas á perderos.

Landemberg.

Geler, ¿y nunca tu furor insano
Se llegará á saciar? ¿Siempre tormentos,
Siempre cadalso por do quier alzados,
Y víctimas, y sangre? ¿No podremos
Limpiar jamás nuestras sangrientas manos?
Tu crueldad me horroriza; lo confieso.
¿Estás tranquilo tu? Geler, responde.
Yo no lo estoy: el bárbaro recuerdo
De mis atroces crímenes me angustia.
De la callada noche en el silencio,
Si junto acaso los pesados ojos
Vienen á aterrarme tormentoso sueño.
Ya escucho de las víctimas el llanto:
Ya me horrorizan sus ensangrentados miembros:
Ya de la luna al pálido vislumbre
Veo mirar errar en espantoso yermo,
De cabellos, de sangre, y de sepulcro,
Y de funesto horror todo cubierto;

Y entre las ramas blanquecinas
Súbito se alza pavoroso espectro,
Que á mi torna la faz amarillosa,
Y así me grita en funeral acento:
Detente, hombre feroz: mira tu obra.

Geler.

Eres muy débil, Landemberg.

Landemberg.

Es cierto:
¿Por qué no buscas cólega mas digno,
Mas firme, ó' mas feroz?; ¡Ah! busca luego
Otro malvado que á llevar te ayude
De tus delitos el enorme peso,
El peso abrumador. ¡Oh Geler, Geler!
Ablanda la dureza de tu pecho.
De la opresion la senda ensangrentada
Deja ya de una vez: déjala, y tierno
Ama, perdona....

Geler.

Landemberg, ¿que dices?
¿Ignoras tu que trás los pasos nuestros
Precipicio fatal de infamia y muerte

A par que adelantamos se vá abriendo,
Y que el que dé ácia atras un solo paso
Despeñado caerá!

Landemberg.

Basta, hombre fiero.

Detiende mi voces amistosas:
De muerte, y sangre, y de opresion sediento
Nada puede moverte... ¡Que barbarie
La tuya, Gesler, es! ¡Que atroz tormento
Sufrir hiciste á ese infelice padre!

Gesler.

El merece su suerte: es un soberbio,
Un aleino bárbaro...

Landemberg.

Y tu un monstruo.
Hombre de iniquidad, yo te detesto.
Eres un tigre...

Gesler (1)

¡Landemberg!

Landemberg.

Perdona.
No sé disimular mis sentimientos.

(1) Con furor.

Educado entre el ruido de las armas,
Con la noble franqueza de un guerrero
Explico mi sentir.

Geler.

Esa franqueza
Puede serte fatal: sí; lo mas cuerdo,
Y mi rabia tal ver...

Landemberg.

¿Tu me amenazas?

Geler.

Y tu me insultas...

Escena 12ª

Geler, Landemberg, Wolfen.

Wolfen.

A viso vengo
Que ya la pronta barca está dispuesta.

Geler.

Landemberg, queda á Dios. No quiero ciego
Los impulsos seguir de tu alma debil.
Del que oprimir pretende á todo un pueblo,
La sangre y el terror son el escudo.
Que esta maxima sigas te aconsejo.

¡Desgraciado de ti! Si la desoyes!

160- Desgraciado de ti...! Guarderá el Cielo.

Fin del Acto 1º